

Cómo constituir una familia buena ante Dios y los hombres

Principios bíblicos básicos a seguir y cumplir para constituir una familia buena ante Dios y los hombres

Por

**Segundo Rodríguez
Evangelista**

ssrodchu@gmail.com
www.segundorodriguez.com

Bienaventurado todo aquel que teme a Jehová, que anda en sus caminos. Cuando comieres el trabajo de tus manos, bienaventurado serás, y te irá bien. Tu mujer será como vid que lleva fruto a los lados de tu casa; alrededor de tu mesa. He aquí así será bendecido en hombre que teme a Jehová. Bendígate Jehová desde Sion, y veas el bien de Jerusalén todos los días de tu vida, y veas a los hijos de tus hijos. Paz sea sobre Israel. (Salmo 128).



Se levantan sus hijos y la llaman bienaventurada; y su marido también la alaba. Muchas mujeres hicieron el bien; mas tú sobrepasas a todas. Engañosa es la gracia, y vana la hermosura; la mujer que teme a Jehová, ésa será alabada. Dadle del fruto de sus manos, y alábenla en las puertas sus hechos. (Proverbios 31:29-31).

Diciembre 2014

A modo de Prefacio

La familia es la célula básica de la sociedad humana. Es en el seno de ella que nacen, crecen y se desenvuelven la mayor parte de los hombres y las mujeres que viven en el mundo. Esta familia ya no es como Dios la diseñó e instituyó, ha sufrido cambios sustanciales. Estos cambios han dañado a la familia y por eso muchos señalan a ella como la causa de la mayor parte de los males que hay en nuestra sociedad.

Entre los cambios que se ven hoy en la familia y que han ocurrido poquito a poquito, tenemos: 1) Familias sin matrimonio, 2) Familias en las que el padre o la madre no viven en casa porque tienen otras familias, 3) Familia “homogéneas”, es decir, familias compuestas de hombre con hombre y de mujer con mujer, 4) Familias de niños que no saben “quién” es el padre o la madre y 5) Familias en las que los niños “pueden elegir” si son hombres o mujeres al margen de lo que físicamente es obvio.

Lo anterior puede verse ya en varios países del mundo. El Perú no está exceptuado. Tampoco las iglesias están exceptuadas de los cambios que han ocurrido y están ocurriendo en la familia. Algunas iglesias están a favor de los cambios. Algunas otras están en contra. A algunas otras no les interesa y son indiferentes a lo que ocurre en y con la familia.

El año pasado, más o menos en Junio, recibí una invitación para predicar a familias en el Campamento Emanuel de la Misión Evangélica del Uruguay. Desde entonces y hasta la semana en que enseñé, he meditado mucho en la familia. Mis reflexiones sobre la familia desde la perspectiva de la palabra de Dios, están bosquejadas en estas notas, las cuales también han sido enseñadas y predicadas en varias congregaciones evangélicas de Perú.

En el Campamento Emanuel de la Misión Evangélica del Uruguay se grabaron los mensajes que prediqué y enseñé. Ellos me dieron dichas grabaciones, las cuales las he subido a mi canal de YouTube.
<http://segundorodriguez.com/videos/>

Entrego el bosquejo de mi material y los videos que contienen la enseñanza a todo a aquel que quiere leer y oír lo que compartí sobre esta crucial institución. La familia es valiosa y tenemos que luchar por ella.

Yo mismo he vuelto a repasar tanto el material impreso como los videos que registran la enseñanza. He repasado a ambos porque no solamente soy un predicador y maestro de la palabra de Dios, sino también un padre que quiere tener una familia buena ante Dios y los hombres.

Segundo Rodríguez

Introducción

La familia es la institución básica de la sociedad y una institución clave en la vida humana por la determinación de Dios. Fue Dios quien instituyó la familia, es él quien sabe cómo edificarla con éxito y es él quien puede guardarla.

El Diablo y Satanás, quien es enemigo de Dios y de los hombres, sabe de la importancia de la familia en el plan de Dios y en la vida de los seres humanos. Es por eso que su ataque inicial dañó a la primera familia humana. Sus ataques posteriores durante la historia de la humanidad se enfocan en la familia humana porque sabe que ella es la principal institución a dañar para seguir teniendo cautivos a los hombres, debilitar a las sociedades y disminuir el potencial de la iglesia de Jesucristo.

Dios, para proteger a la humanidad de este tan temible adversario como es el Diablo, dio a la primera familia su palabra, la cual fue clara, específica y fácil de cumplir. Tristemente, Adán y Eva no prestaron atención suficiente a esa palabra y la desobedecieron. Eso trajo ruina y aflicción a Adán y Eva y todos los hombres y mujeres que vinieron después.

Hoy en día, la familia está siendo atacada como tal. Al adulterio, la bigamia y otros pecados que debilitan a la familia, se han sumado la homosexualidad y la igualdad de género, así como el relativismo moral y el socavamiento de toda autoridad establecida. El fin es uno solo: Destruir a la familia conforme al plan de Dios, para trocársela por una familia a la medida y a la estatura de una humanidad que da la espalda totalmente a Dios.

En un contexto tan terrible como el que vivimos tenemos estas preguntas: ¿Hay esperanza para la familia humana? ¿Será posible tener una buena familia ante Dios y ante los hombres? ¿No sería mejor no arriesgarse y quedarse soltero o soltera? Como cristianos, estamos llamados a presentar una respuesta contundente y es esta: Si es posible establecer y edificar una familia fuerte y gozosa delante de Dios y delante de los hombres.

Si esto es así, ¿Cuáles son las condiciones fundamentales para establecer una familia fuerte y gozosa delante de Dios y delante de los hombres? En esta serie de clases daremos algunos principios a practicar para establecer familias que agraden a Dios y nos llenen de satisfacción a nosotros.

Daré los principios a seguir por medio de declaraciones que luego pasaré a explicar e ilustrar hasta donde esté a mi alcance. Cada principio a exponer está en la Biblia, que es la palabra de Dios, y es por eso que tiene que oírse, apreciarse y cumplirse. Solamente obedeciendo la palabra de Dios, que está en la Biblia, podremos edificar familias fuertes y firmes.

Luego de cada principio hay tres o cuatro preguntas. Las preguntas intentan que el principio sea internalizado. También, las preguntas buscan que la reflexión en el principio y su aplicación práctica en la vida de la familia sea visto con mayor claridad.

El material impreso es un bosquejo. No tiene las ilustraciones ni las aplicaciones. Cada uno puede añadir tanto las ilustraciones como las aplicaciones de acuerdo a su propio contexto.

Yo creo que la familia tiene que seguir siendo la institución clave de nuestra vida. Ella tiene que seguir siendo nuestro refugio, nuestro lugar de solaz y nuestra fuente de gozo.

¡Qué Dios nos ayude!

Principio 1

Una familia fuerte y gozosa delante de Dios y de los hombres es posible para todos aquellos que temen a Jehová

1. ¿Qué es significa temer a Jehová?

Temer a Jehová es respetarle, reverenciarle y tenerle miedo.
(Deuteronomio 10:12-13, 20; 1 Crónicas 16:25; Salmo 34:9; 47:2; 76:7-8, 11; Éxodo 14:31; 20:18-20; Génesis 31:42, 24). (Hebreos 10:26-31; 12:18-29).
(Lucas 12:4-7) (Filipenses 2:12-13) (1 Pedro 1:17).

2. Temer a Jehová es vital para tener una familia fuerte y gozosa delante de Dios y de los hombres. Tanto el hombre como la mujer que forman su hogar tienen que temer a Jehová. El Salmo 128 y Proverbios 31:10-31 lo demuestran.

3. Exposición del Salmo 128:

a. Bienaventurado. Felicidad en grado superlativo.

b. ¿Quién es el bienaventurado en este Salmo?.

El hombre que teme a Jehová
El hombre que anda en sus caminos.

c. ¿Las razones de su bienaventuranza?

Tendrá un trabajo próspero que llenará de dicha su alma.
Tendrá una mujer fructífera y enriquecedora, que deleitará su alma.
Tendrá hijos firmes y productivos, que sostendrán .

d. El hombre bienaventurado y su vida con Dios.

Tiene la bendición de Dios todos los días de su vida.
Verá a sus descendientes.
Tendrá paz.

4. Exposición de Proverbios 31:10-31

- a. La mujer virtuosa en este texto tiene su familia. (10).
- b. La mujer virtuosa hace siempre el bien a su marido. (11-12)
- c. La mujer virtuosa es laboriosa y siempre vela por su familia. (13-27).
- d. La mujer virtuosa es alabada por su esposo y sus hijos (28-29).
- e. La mujer virtuosa es una mujer que teme a Jehová (30-31).

5. El temor de Jehová y el temor a Jehová libraron a José de pecar contra Dios con la mujer de Potifar (Génesis 39).

6. La falta de temor de Jehová y la falta de temor a Dios fueron la causa de que David adulterase y pecase horriblemente contra la mujer de Urías, Heteo, quien era su hombre de confianza (1 Samuel 11 en adelante).

7. El temor de Jehová ayuda a desarrollar una buena familia ante Dios y los hombres y la falta de temor de Jehová hace que fracasemos en tenerla. Por eso, cultivemos temor a Dios en nuestras vidas. Los que somos casados debemos aprender a temer a Jehová en todo tiempo y toda área de nuestras vidas.

Para pensar:

1. En muchos cristianos el temor de Jehová como reverencia y respeto es aceptado. En cambio, el temor de Jehová como miedo a Dios, no es muy enfatizado. ¿Cuál es el problema con no enfatizar el temor a Jehová como miedo a Dios?
2. ¿Qué elementos nocivos para la familia son desterrados de la vida de los miembros de la familia que temen de verdad a Jehová? (Proverbios 8:13).
3. ¿Le temes a Dios, le tienes miedo a Dios? ¿Cuáles son las evidencias concretas de que le temes y le tienes miedo a Dios y no tan solamente respeto y reverencia?
4. ¿Qué dice Hebreos 10:31? ¿Debemos tomar a Dios en serio? ¿Podemos burlarnos de él impunemente?

Principio 2

Una familia fuerte y gozosa delante de Dios y de los hombres demanda tener a Dios como colaborador y socio permanente en el hogar.

Desarrollaremos este principio estudiando y reflexionando en el Salmo 127, el cual es muy claro en que edificar una familia sin Dios es trabajar en vano.

1. Trabajar en nuestra familia sin Dios y su ayuda es trabajar en vano.

El versículo 1 presenta lo que ocurre cuando Dios “no edifica la casa” “ni vigila la ciudad”. En ambos casos, todo lo que se haga en ellas es en vano.

El versículo 2 reafirma que es inútil levantarse temprano y acostarse muy tarde con el fin de prosperar tanto en la familia como en la ciudad si es que Dios no está “edificando” la casa, “guardando” la ciudad.

2. Trabajar en nuestra familia con Dios como colaborador y socio permanente nos da reposo confiado y esperanzado.

El versículo tiene una frase interesante que contrasta con el cuadro pesimista que ha presentado antes. La frase es: “Pues que a su amado dará Dios el sueño”.

El amado de Dios es aquí la persona que tiene a Dios como su colaborador y socio al edificar su casa y cuidar la ciudad. A diferencia de los que no tienen a Dios como colaborador ni socio al edificar sus casas, sus hogares, los que sí lo tienen, trabajan duro también, pero reposan y descansan dulce y confiadamente. ¿Por qué? Los versículos 3 al 5 tienen la respuesta.

3. Dios bendice el esfuerzo y el trabajo que hace el hombre que le tiene como colaborador y socio. El trabajo de este hombre no es en vano. Dios está en todo su esfuerzo y le dará éxito al edificar su familia.

Sus hijos serán su herencia. (3).

Sus hijos serán sus mejores armas. (4)

Sus hijos evitarán que sus enemigos le avergüencen. (5)

Sus hijos le darán dicha superlativa al vivir en este mundo. (5)

4. Jesucristo dijo: Porque separados de mí, nada podéis hacer (Juan 15:5). Esto es verdad siempre. Nada bueno ni provechoso podemos hacer si Dios no está con nosotros. Sansón venció a los filisteos e hizo lo que quiso con ellos mientras Dios estuvo a su lado y le acompañó en sus batallas, pero cuando eso cambió, es decir, cuando Dios lo dejó, lo desamparó, se fue de él, fue derrotado vergonzosamente, capturado y hecho objeto de burla por sus enemigos (Jueces 16:20). Volvió a ser victorioso contra ellos, cuando Dios le oyó y obró junto a él otra vez (Jueces 16:28-30).

5. El no tener a Dios como su socio principal y colaborador mayor en sus decisiones, hizo que Josué y los príncipes de Israel hiciese una alianza con Gabaonitas, lo cual le añadió muchos problemas en su historia (Josué). También, un día los discípulos subieron a la barca y cruzaron el mar de Galilea abandonando a Cristo. Les fue duro hacerlo, el viento se hizo contrario y su viaje

fue muy pesado. Todo cambio luego que Jesús vino a ellos y subió a su barca (Juan 6)

Para pensar:

1. ¿Cómo se hace a Dios colaborador y socio en la edificación del hogar?
¿Puedes alistar algunas cosas específicas?
2. Según Efesios 6:3, ¿cómo mostramos que criamos a nuestros hijos teniendo a Dios como colaborador y socio?
3. ¿Tienes a Dios como colaborador y socio en tu familia? ¿Puedes tú dar algunos hechos específicos que demuestren eso?

Principio 3

Una familia fuerte y gozosa delante de Dios y de los hombres es posible para los hombres y mujeres que valoran y obedecen la palabra de Dios.

1. Génesis 2 contiene el relato de la vida ideal que Dios tenía para la familia.

Adán y Eva tenían comunión y compañerismo con Dios (2:7-8, 15-17).

Adán y Eva tenían comunión y compañerismo entre ellos (2:18, 20, 25).

Adán y Eva tenían el dominio armonioso de la naturaleza y de los animales (2:5, 19-20).

Adán y Eva labraban y guardaban su “morada” sin que esto estorbase su relación conyugal (2:15)

Adán y Eva estaban satisfechos de sí mismos (2:25).

Adán y Eva estaban protegidos por la obediencia a la palabra de Dios (2:16-17)

2. Génesis 3 presenta la ruina de la primera familia de la tierra.

Adán y Eva perdieron la comunión y el compañerismo con Dios.

Adán y Eva perdieron la comunión y el compañerismo entre ellos.

Adán y Eva perdieron el dominio armonioso de la naturaleza y de los animales.

Adán y Eva fueron perdieron su morada y tuvieron que “construirse” una nueva.

Adán y Eva ya no estaban satisfechos de sí mismos.

Adán y Eva habían destruido con su desobediencia la vida ideal que Dios tenía para ellos y ya no podrían volver a ella aunque quisieran.

3. La desobediencia a la palabra de Dios fue la razón principal por la que esta primera familia fracasó y trajo ruina a sus vidas (Génesis 2:16-17; 3:1-6).

Dios les dio su palabra para protegerlos y para que puedan disfrutar ampliamente de la vida que les había dado.

La obediencia a la palabra de Dios les protegía del adversario invisible que apareció en la serpiente y que es el Diablo y Satanás (Apocalipsis 12:9).

Una vez que ellos dejaron que la palabra de Dios fuese opacada por la interpretación que de ella dio Satanás, entonces sus valores fueron trastocados y desobedecieron a Dios.

4. Dios ha dejado hoy su palabra por escrito en la Biblia a fin de que al obedecerla podamos construir familias fuertes que sean capaces de resistir a las asechanzas del Diablo. (2 Timoteo 3:15-17; 1 Juan 2:14).

La Biblia tiene la respuesta verdadera y la interpreta correcta de la realidad.

La Biblia determina nuestros valores en el hogar y en toda la vida.

La Biblia determina nuestros roles en el hogar. (Génesis 2)

La Biblia produce temor a Dios en los miembros del hogar. Dt. 17:18-20.

La Biblia produce fe y guía a la fe en Cristo para ser salvos. 2 Ti 3:15; Ro 10:17

La Biblia da crecimiento a los hijos de Dios y nos perfecciona para hacer el bien.

Para pensar:

1. El Diablo está activo y quiere traer ruina a las familias al igual que hizo con la familia de Adán y Eva. ¿Qué nos manda hacer Santiago 4:7 para evitar que Satanás tenga éxito y no traiga ruina a nuestra familia?
2. ¿Cómo Adán y Eva podían haber hecho huir al Diablo para evitar así la ruina de su familia?
3. ¿Puedes tú hoy tener una familia a la que el Diablo no arruina? ¿Qué tienes que hacer para eso?

Principio 4

Una familia fuerte y gozosa delante de Dios y de los hombres es posible para un hombre y una mujer que tienen la determinación de servir a Jehová con toda su familia.

1. La bendición de Dios y las cosas buenas de la vida no se obtienen sin la determinación ni el trabajo del que las desea.

Tengo que “buscar” el reino de Dios y su justicia (Mateo 6:33) para que me sean añadidas las cosas básicas que necesito para vivir en esta tierra.

El que me sean añadidas las cosas básicas que necesito para vivir en esta tierra no significa que no tengo que trabajar para obtenerlas (Mateo 6:25-26).

2. Dios no está opuesto necesariamente a nuestras metas ni al trabajo que hacemos dependiendo de él. Santiago 4:13-17, Lucas 12:13-21 y el Salmo 127

3. Depender y confiar en Dios para vivir bien como familia no significa no tener esa meta ni trabajar con determinación para cumplirla.

4. Josué tuvo un momento en su vida en el que tomó una determinación clave respecto a su familia.

Su determinación fue: Yo y mi casa serviremos a Jehová (Josué 24:14-15). Esa determinación fue clave para sí mismo y para todas las familias de la nación que lideraba (Josué 24:16-28).

Su ejemplo fue seguido por las familias de su generación e Israel sirvió a Jehová durante toda su vida y durante toda la vida de los padres que fueron contemporáneos a él (Josué 24:29-31).

Tristemente, se levantó una generación de padres de familia que no tuvieron la misma determinación de Josué y la nación de Israel se olvidó de Jehová y dejó de servirle (Jueces 2:6-10).

5. Ilustración: Hombres de honor (Película). En esta película, un hombre negro quiso ser buzo de la marina de Estados Unidos y logró serlo debido justamente a su determinación, a su propósito. Así, toda persona que se propone algo firmemente y trabaja duro, consigue lo propuesto. Si nosotros queremos tener familias fuertes, familias que sean buenas ante Dios y los hombres, tenemos que trabajar duro y con determinación para cumplir ese objetivo.

Dios, otros y yo

1. ¿Cómo te impacta a ti en forma personal padre de familia la determinación de servir a Jehová con toda su casa que tenía Josué? (Josué 24:15).
2. ¿Cómo les impacta a usted madre de familia y a ustedes hijos la determinación de Josué de servir a Jehová con toda su casa? ¿Pueden también ustedes tener una determinación similar o ayudar al padre de familia que tiene tal determinación?
3. El impacto de la familia de Josué fue clave para que el resto de las familias sirviesen a Jehová. ¿Podría la familia de ustedes lograr que otras familias sirvan a Jehová hoy en día? ¿Qué tienen que hacer entonces para que así sea?

Principio 5

Una familia fuerte y gozosa delante de Dios y de los hombres es posible si los integrantes de la familia cumplen fielmente los roles que les corresponden. (I)

El Rol del Hombre en la familia.

Efesios 5:25-31 presenta el primer rol del hombre en la familia, el cual se enfoca principalmente en su mujer, de la cual él es la cabeza y a la cual tiene que amar. Este amor es un acto de su voluntad y un deber ante Dios, quién es el que demanda que haga eso. En otras palabras, él no tiene otra opción. Amar a su mujer es su única opción aceptable ante Dios y ante los hombres.

Este párrafo también presenta el cómo debe amar a su mujer. El desafío que el hombre casado tiene para cumplir su rol como marido es tremendo. Su rol de amar a su esposa tiene que ser cumplido siguiendo el ejemplo de Cristo. El cual por amor se sacrificó por la iglesia. Jesucristo, por amor, perfecciona, sustenta y cuida a su iglesia. Cristo, al final, presentará a su iglesia a sí mismo perfecta y sin mancha.

En consecuencia, el marido debe amar a su mujer y mostrar su amor a ella de esta manera:

1. Liderarla (él es la cabeza de ella, y también del hogar).
2. Sacrificarse por ella y perfeccionarla.
3. Cuidarla y sustentarla.

Otro pasaje bíblico que nos ayuda en el tema del rol del hombre en la familia y que también tiene que ver con su rol para con su esposa es este: 1 Pedro 3:7. En este pasaje, el rol del hombre es tratar con sabiduría y cómo vaso más frágil a su mujer. Esto implica la forma en que le habla, la instruye, la cuida, la trata y la conduce. Si el casado trata a su mujer como se le demanda en este texto, entonces sus oraciones, que son vitales para la bendición de Dios sobre el hogar, tendrán libertad y vía amplia para llegar hasta el trono de Dios y ser escuchadas y atendidas.

Esto implica que el hombre:

1. Debe estudiar y conocer a su mujer.
2. Debe tratar con delicadeza a su mujer.

El hombre que trata a su mujer de acuerdo a 1 Pedro 3:7 la tendrá contenta y realizada. Tener a la esposa contenta y realizada es clave para la dicha de toda la familia.

Fallar en este rol y no cumplirlo, afectará gravemente a la familia. Dios no estará contento y dejará de bendecir a la familia. La mujer se frustrará, perderá su gozo, empezará a sentir dificultad para amar y servir a su marido y, por ende, a su hijos. Los hijos notarán el desamor del esposo y la frustración y la falta de gozo de la madre, lo cual hará, a su vez, que ellos estén descontentos, empiecen a resentirse con el padre y la madre, y se vuelvan rebeldes y abiertos a abandonar el camino de Cristo.

Para pensar:

1. Efesios 5 declara que el marido debe amar a su mujer como Cristo amó a la iglesia. La manera en que Cristo amó a la iglesia es realmente un desafío grande para todo hombre casado, ¿cuáles son las opciones del hombre casado ante tal desafío?

2. ¿Es posible para hombre casado que no es discípulo de Jesús amar a su esposa como Cristo amó a la iglesia? ¿Es posible para un hombre creyente que es casado amar a su esposa como Cristo amó a la iglesia?
3. ¿Cuáles son algunos hechos específicos con los que un hombre casado que es discípulo de Cristo puede mostrar que está amando a su esposa como Cristo amó a la iglesia?
4. ¿Cómo vivirá un hogar en el que el esposo toma el desafío de amar a su esposa como Cristo amó a la iglesia? La mujer que tiene un esposo que la ama así como Cristo amó a la iglesia, ¿cómo tratará a su esposo diariamente?

Principio 5

Una familia fuerte y gozosa delante de Dios y de los hombres es posible si los integrantes de la familia cumplen fielmente los roles que les corresponden. (II)

El Rol de la esposa en la familia.

En el libro de Génesis se dice que la mujer fue formada por causa del hombre, del hombre y para el hombre (Génesis 2:18-22). Pablo reafirma esta verdad tanto en 1 Corintios 11:8-9 y 1 Timoteo 2:11-15). Lo que dice la Biblia respecto a la mujer puede causar abuso y resistencia si se lee y toma con mala voluntad y carnalidad.

Los hombres pueden usar esta verdad para abusar de la mujer y la historia antigua y presente registra mucho de ese abuso (Machismo).

Las mujeres pueden resistir esa verdad y buscar demostrar que Dios se equivocó allí y mucho de eso también hay tanto en la historia antigua como presente (Feminismo).

Para evitar tanto el abuso del hombre como la resistencia de la mujer a esta verdad, Pablo escribió esta misma verdad pero con un entendimiento centralizado en Jesucristo (1 Corintios 11:11-12).

El rol de la mujer en la familia es ser la ayuda idónea de su esposo. Ese es su rol principal y fundamental. Todos sus otros roles dentro de su hogar están supeditados a que cumpla bien este rol principal. ¿Cómo cumple la mujer este rol principal con eficacia?

Efesios 5:22-24, 33 y Tito 2:3-5 tienen enseñanzas claras al respecto. En Efesios se establece que la mujer casada debe cumplir su rol de ayuda idónea para con su esposo siguiendo el ejemplo de la iglesia en su relación con Cristo.

Veamos cómo cumple eficazmente una mujer casada su rol de ayuda idónea siguiendo el ejemplo de la iglesia en su relación con Cristo:

1. Tiene que sujetarse a su marido en todo (Efesios 5:22, 24). (Colosenses 3:18)
2. Tiene que respetar a su marido (Efesios 5:31).
3. Amar a su esposo (Tito 2:4).
4. Tener un conducta femenina agradable (Tito 2:5). (1 Pedro 3:1-6).
5. Cuidar su casa (Tito 2:5).

Para pensar:

1. Lean Proverbios 31:10-31. ¿La mujer virtuosa que está descrita en ese párrafo era una ayuda idónea de su marido? Den evidencias que confirmen su respuesta tanto si es afirmativa como si es negativa.
2. ¿Cuál es la razón fundamental por la que esta mujer es descrita como una mujer virtuosa?
3. En qué deben fijarte tanto el hombre y la mujer que quieren contraer matrimonio, ¿en la belleza física nada más o también en la belleza de su carácter?
4. ¿Qué tenemos que hacer para que formar mujeres que no menosprecian el rol de ayuda idónea de sus maridos que les presenta la Biblia en el libro de Génesis y otros pasajes?

Principio 5

Una familia fuerte y gozosa delante de Dios y de los hombres es posible si los integrantes de la familia cumplen fielmente los roles que les corresponden. (III)

El Rol de los padres en la familia.

Negativamente: Lo que los padres no deben hacer con los hijos:

No provocarles a ira (Efesios 6:4a). (Colosenses 3:21)
No desalentarlos (Colosenses 3:21).

¿Cómo se provoca a ira a los hijos? ¿Cómo se los exaspera? ¿Cómo se los desalienta?

1. Cuando se trata mal a su madre.
2. Cuando no se cumple las responsabilidades de proveer, cuidar y guiar a la familia.
3. Cuando no hay una buena manera de comunicar los deberes que tienen que cumplir en el hogar.
4. Cuando se disciplina en ira excesiva y sin que se note que se hace por amor.
5. Cuando no se les escucha ni se les presta atención.

Positivamente: el rol de los padres en la familia es:

Criar a sus hijos en disciplina y amonestación del Señor (Efesios 6:4b).
¿Cómo se cría a los hijos en disciplina y amonestación del Señor?

1. Hay que orar por ellos.
2. Hay que presentarles el evangelio de Cristo.
3. Hay que instruirlos en la palabra de Dios.
4. Hay que corregirlos verbal y físicamente.
5. Hay que darles ejemplo.

Para pensar:

1. Lea Deuteronomio 6:6-9 y diga si es posible cumplir esta orden de Dios.
¿Cómo es que un padre o una madre de este tiempo podrían obedecer esta orden de Dios respecto a enseñar los mandamientos de Dios a sus hijos?
2. ¿Cuáles son los obstáculos reales que tenemos que vencer para cumplir la orden de enseñar las leyes de Dios a nuestros hijos?
3. ¿Qué tenemos que hacer según Jesucristo para evitar que la pereza de la carne por las cosas espirituales nos impida cumplir nuestro rol de criar a nuestros hijos en disciplina y amonestación del Señor? Lea Mateo 26:41
4. ¿Puede hacer usted una lista de momentos en los que comparte la palabra de Dios con sus hijos?

Principio 5

Una familia fuerte y gozosa delante de Dios y de los hombres es posible si los integrantes de la familia cumplen fielmente los roles que les corresponden. (IV)

El Rol de los Hijos en la familia.

Éxodo 20:12 contiene el deber de los hijos para con los padres. Este mismo deber se repite en el libro de Efesios 6:1-3 y también en Colosenses 3:20. En forma básica el deber de los hijos es: Honrar y obedecer a sus padres.

Los hijos deben obedecer a sus padres en todo. No hay límites para la obediencia a los padres porque se parte del hecho de que los padres jamás van a ordenar algo que vaya contra la moral, las buenas costumbres y el mal de los hijos.

La obediencia de los hijos cristianos a los padres tiene que ser en el Señor, lo cual implica que una buena manera de medir la vida espiritual de un hijo es su obediencia a sus padres.

Los textos bíblicos sobre la obediencia de los hijos a los padres dan razones para estimular dicha obediencia:

1. Es justo que un hijo obedezca a sus padres.
2. Hay bendición de larga vida y de prosperidad al vivir en la tierra para los hijos obedientes.
3. La obediencia a los padres por parte de los hijos agrada al Señor Jesucristo.

Cuando los padres llegan a ser adultos, los hijos tienen otros deberes más:

1. Cuidarlos (1 Timoteo 5:3-4, 8, 16).
2. Valorarlos (Proverbios 23:22).

En el Antiguo Testamento, en el libro de Jeremías, la familia de Recab es un buen ejemplo de cómo Dios bendice a los hijos que obedecen y honran a sus padres (Jeremías 35:18-19).

Para pensar:

1. Lea 2 Timoteo 3:1-5 y responda esta pregunta: ¿Qué característica tendrán los hombres de los postreros tiempos que tiene que ver con el rol de los hijos en la familia? ¿Estaremos hoy viviendo ya los postreros tiempos? ¿Cuál sería la señal de que así es y que tiene que ver con los hijos en su relación con sus padres?
2. ¿Cómo afecta a los padres el que sus hijos sean desobedientes y rebeldes?
3. ¿Qué pasará con la sociedad humana si más y más hijos incurren en ser desobedientes y rebeldes?

Principio 6

Una familia fuerte y gozosa delante de Dios y de los hombres sabe vivir en conformidad con las demandas lícitas del mundo presente.

1. El trabajo no es un enemigo de la familia (2 Tesalonicenses 3:6-12).
2. La educación no es un enemigo de la familia (Hechos 7:22; Daniel 1:3-4).
3. La iglesia no es un enemigo de la familia (Hebreos 10:24-25).
4. El ministerio no es un enemigo de la familia (Efesios 4:11-16).
5. El descanso y la recreación no son enemigos de la familia (Marcos 6:30-32).

La familia tiene que organizarse y asumir cada uno los roles que les toca y el tiempo que tienen para cumplir los mismos. Tenemos que tener cuidado para no idolatrar ni satanizar ninguna de las actividades que son básicas para vivir quieta y reposadamente en este mundo hasta que Cristo venga y nos lleve a su reino.

A cada actividad tenemos que darle el tiempo apropiado y justo. Notaremos que hay tiempo para todo y siempre tenemos que agradar a Dios en lo que hacemos. Como dice la Biblia, tenemos que hacerlo todo para la gloria de Dios (1 Corintios 10:31). Asimismo, tenemos que cumplir nuestras actividades de tal manera de

que no hagamos tropezar a nadie (1 Corintios 10:31) y menos a nuestra esposa, esposo o hijos.

Tengamos cuidado con la idealización de la vida en este mundo. Explico: No tenemos tanto tiempo para estar juntos. Tomar tiempo para cumplir nuestros deberes lo impiden. Tenemos que ver el tiempo que tomamos para cada deber como un tiempo para la gloria de Dios y beneficio de la familia.

Preguntas de ejemplo: ¿Cuánto tiempo tienen los esposos para estar juntos?
¿Cuánto tiempo tienen los padres para estar con sus hijos?

Para pensar:

1. La Biblia manda que se trabaje y es necesario trabajar. ¿Cómo podemos hacer para que el trabajo no se constituya un enemigo de la familia?
2. ¿Cómo se pueden aprovechar las 24 horas que todos tenemos de una forma tal que la familia sea fortalecida y afirmada?
3. ¿Qué actividades pueden hacer los miembros de las familias juntos cuando tienen la oportunidad de descansar?

Principio 7

Una familia fuerte y gozosa delante de Dios y de los hombres es una familia en la que los miembros han aprendido a perdonar y también a pedir perdón humildemente.

1. Los miembros de una familia somos todos pecadores. No podemos negar eso nunca, aun cuando somos creyentes genuinos, transformados por la gracia de Dios. (Romanos 3:23; 9).
2. Cómo pecadores, los miembros de la familia vamos a pecar y ofendernos los unos a los otros. Es inevitable eso.
3. El pecado y las ofensas mutuas romperán nuestro compañerismo, harán más pesada la convivencia y nos causarán grande infelicidad.
4. La manera de vencer al pecado en la familia y evitar que el mismo haga estragos en ella es:

Aprender a pedir perdón (Mateo 18:21-22).

Aprender a perdonarnos los unos a los otros (Efesios 4:32).

Aprender a soportarnos unos a otros (Efesios 4:2; 3:13).

Pasar por alto las ofensas y pecados (Santiago 5:20; 1 Pedro 4:8).

Para pensar:

1. La Biblia dice en 2 Corintios 5:17 que el que está en Cristo es nueva criatura y que las cosas viejas pasaron y todas son hechas nuevas, ¿indica eso que los cristianos hemos dejado de ser pecadores?
2. ¿Qué pasó cuando Adán y Eva pecaron? ¿Qué hicieron ellos luego de pecar? (Lea Génesis 3:11-13)
3. ¿Qué sucede los miembros de la familia no aprenden a perdonar ni a pedir perdón?

Conclusión

Este tema me ha desafiado sobremanera. Cuando me casé y pensé en tener hijos no capté ni comprendí bien la gran responsabilidad que asumiría al tenerlos.

Cuando mis hijos estaban en el vientre de mi esposa rogaba mucho por ellos. Cuando nacieron y los tuve en mis brazos, oraba y rogaba por su salvación y para que anden en los caminos de Cristo.

Ellos ya han profesado fe en Cristo y se han bautizado identificándose como sus discípulos. Estoy contento con los hijos que Dios me ha dado. Quiero que mis hijos tengan un vida cristiana fervorosa y que se note que son hijos genuinos de Dios.

Hay familias enteras que son firmes, fuertes y que sirven a Dios y a los hombres con gozo. Se nota en ellas que temen a Dios y que están siendo bendecidas por él. Esto implica que el pecado, el mundo y el diablo están siendo derrotados por la fe, la gracia y la palabra de Dios.

Yo quiero tener una familia que sirve a Dios y a los hombres con gozo y sacrificio. Estoy en esa batalla y lucha. Mis fallas y mis pecados no van a detenerme en ese propósito. Me aferraré a la gracia de Dios y a su palabra y seguiré adelante.

Pienso que todo padre y toda madre de familia desea tener una buena familia. Los no cristianos lo anhelan y trabajan duro para eso. Los cristianos no estamos exceptuados: Debemos anhelar y trabajar con mayor dedicación para edificar buenas familias en Cristo.

¡Qué Dios siga obrando en nosotros y dándonos la determinación y la fuerza suya para edificar familias fuertes que se gozan sirviendo a Dios y a los hombres de todo corazón!